

**Ataques del EI contra objetivos turísticos**



**Rocío LÓPEZ-** El Cairo

Una multitudinaria marcha por la paz en Ankara se transformó el 10 de octubre en el atentado terrorista más mortífero de la historia de Turquía. Las autoridades responsabilizaron al Estado Islámico (EI) del ataque perpetrado con dos potentes explosivos, cuya deflagración provocó la muerte de un centenar de personas. El florecimiento del sanginario grupo yihadista en la vecina Siria y las desavenencias con las milicias kurdas que culminaron con la ruptura del proceso de paz habían desatado, meses antes, una oleada de violencia que enlaza con el ataque de ayer, el primero dirigido contra intereses turísticos. Según datos difundidos por el Gobierno de Turquía a finales de noviembre, la caída del turismo se situaba en el 1,4%, descenso que podría verse incrementado tras la agresión llevada a cabo en uno de los puntos de mayor afluencia de visitantes de la ciudad de Estambul.

Si bien ataques recientes como los que sobrecogieron a los parisinos en la noche del 13 de noviembre demuestran que ningún país es inmune al terror del EI, las acciones acometidas por los extremistas en países de Oriente Medio y el norte de África, cuya economía depende en gran medida del turismo, les han acarreado un descalabro en el sector.

La incipiente democracia en Túnez fue sacudida por atentados dirigidos específicamente contra visitantes extranjeros. El asalto al museo del Bardo en la capital a principios de 2015 y la enloquecida irrupción de un joven con un fusil de asalto en un hotel de la localidad balneario de Susa causaron decenas de muertes y condujeron a una caída del

# El yihadismo hunde las economías de los países árabes

**El sector turístico cae un 38% en Egipto y un 26% en Túnez por el clima de inseguridad**

26% en el turismo, según confirmó la ministra del ramo, Salma Elloumi Rekik. Agresivas bajadas de precios que han colmado a las agencias de viajes de suculentas ofertas y campañas publicitarias no han sido suficientes para acercarse ni remotamente a los 6,9 millones de visitantes extranjeros que reposaron en el país norteafricano en 2010, año previo a la revolución que finiquitó la dictadura de Zine El Abidine Ben Ali.

Al igual que los tunecinos, los egipcios están pagando un alto precio por atreverse a intentar alcanzar su sueño democrático. La férrea campaña antiterrorista del Gobierno de Al Sisi, que se ha llevado por delante también a gran parte de la oposición política, se ha mostrado ineficaz en su

**LOS TERRORISTAS BUSCAN AUMENTAR LA DESESPERACIÓN ENTRE LOS JÓVENES PARA GANAR ADEPTOS**

determinación de frenar las acometidas que se han producido en numerosas ciudades del país. Las Fuerzas de Seguridad desplegadas en el Sinaí han sido el objetivo prioritario de los fanáticos del EI que operan en la península, aunque también se han registrado ataques contra turistas. En junio, la Policía frustró el asalto a un autobús en las inmediaciones del templo de Karnak en Luxor. La semana pasada, el país del Nilo se vio sorprendido por un tiroteo sin víctimas frente a un hotel cercano a las pirámides de Giza y por la irrupción de tres asaltantes armados con cuchillos en un resort de la ciudad de Hurgada. La muerte de los 224 pasajeros del Airbus A-321 que se estrelló en una zona montañosa del Sinaí tras una explosión reivindicada por la rama egipcia del Estado Islámico dejó estupefacto al Ejecutivo, que no pudo más que prometer un reforzamiento de las medidas de seguridad en los aeropuertos.

Con estas acciones, los milicianos del EI han demostrado que están decididos a hundir la economía de países para los que el turismo es una de las principales fuentes de ingresos y de divisas. El siniestro del avión de la compañía rusa Metrojet provocó una caída del 37,8% en el número de visitantes a Egipto con respecto al año anterior, acrecentando la crisis económica que mantiene a millones de jóvenes en una situación de extrema precariedad. «Ése es, precisamente el objetivo de los terroristas», declaraba a LA RAZÓN el ex diplomático egipcio Abdallah al Ashaal: «El Estado Islámico quiere acabar con cualquier intento del Gobierno de progresar para ganar adeptos entre los más desesperados y lo está consiguiendo».

**ESPAÑA SE BENEFICIA DE LA INESTABILIDAD**

Los destinos españoles de sol y playa se beneficiaron en 2015 de la inestabilidad geopolítica en algunos de sus principales países competidores, lo que ha generado un nuevo trasvase adicional de no menos de un millón de extranjeros hacia España, de los 2,1 millones que han perdido Túnez, Egipto y Turquía en 2015. Entre un tercio y la mitad del crecimiento del número de turistas extranjeros en España se debe a los problemas en los mercados competidores, según el vicepresidente ejecutivo **Exceltur**, José Luis Zoreda.